

1776. X

ORACIÓN FÚNEBRE,



QUE
EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS,
QUE HICIERON LOS SEÑORES DEAN, Y
Cabildo de la Santa Iglesia Cathedral de Cadiz,
con asistencia de su Il.^{mo} Ayuntamiento,
A LA AMABLE MEMORIA DE SU
IL.^{mo} PRELADO

EL S.^R DON FR. THOMAS
DEL VALLE
[QUE DE DIOS GOCE]

D I X O

En dicha Santa Iglesia en el día 16. de Marzo de 1776.

EL SEÑOR DOCTOR

DON JOSEPH MARTIN Y GUZMAN,
*Canonigo Magistrál de ella, y Examinador
Synodal de su Obispado.*

DASE A LA PRENSA

POR ACUERDO DE LOS SEÑORES DEAN,
Y CABILDO.

CON LICENCIA: En Cadiz por *Don Manuel Espinosa*
de los Monteros, Impresor de la Real Marina,
Calle de San Francisco.

59 743

Aplicare a la Libreria del Convento
de la Reyna de los Angeles, San los
Pescados de Cadix

J. Julian S. Pelaz
Guarda

Cadiz Marzo 24. de 1776.

Apruébase para la impresion.

Lic. do. Muñoz.

Cadiz 26. de Marzo de 1776.

Remítese á la Censura del Señor Alcalde Mayor Don Bernardo de Luque y Muñana , mi Asesor de Imprentas , para con su Dictamen , dár la providencia que corresponda.

Xerena.

Cadiz

Cadiz 30. de Marzo de 1776.

En esta Fúnebre Oracion demuestra el gran juicio , y discrecion de que está adornado el Autor que la produjo. Sería empeño exponerme à decir algo de lo que se merece ; pero su universal concepto , es la mas perfecta calificacion , y el triste objeto porque se formó , exige que camine á la Prensa , para que sea testigo de los sentimientos que deben vincularse en esta Ciudad. V. E. decretará lo que estime.

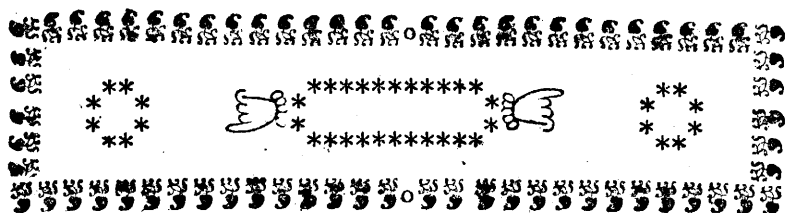
Luque.

Cadiz 30. de Marzo de 1776.

Mediante lo que se expresa en el anterior Dictamen , imprimase , y pongase este Exem-
plar , y las copias acostumbradas en la Escri-
banía de la Comision.

Xerena.

NO-



NOVI OPERA TUA , ET
fidem , & charitatem tuam ; mi-
nisterium , & patientiam tuam ,
& opera tua novissima plura
prioribus. Apoc. c. 2. V. 19.

✠  ✠ STAS PALABRAS DIRIGI-
 das á un señor Obispo de el
 Asia , Angel en su Diocesis,
 Estrella la mas amable para
 sus subditos , descubren el Carácter de su espi-
 ritu , le forman el mas apreciable Panegyrico , y
 dán un Analysis de su historia. Yo sé mui bien
 tus obras , le encargaba el Señor á San Juan,

escribiera al Obispo de Tiatira , sé mui bien tu fé , y tu charidad ; conozco la bondad , y paciencia , con que te has manejado en tu ministerio ; y sé tambien las últimas obras que hiciste , mucho mayores que las primeras. Si el amor reverencial , la gratitud , y el reconocimiento no se califican de testigos sospechosos ; si estas obligaciones tan recomendables no apagan las luces que produce una dilatada , y continua experiencia , creo , Señores , que ninguno con mas obligacion deberá repetir en este dia las voces que mereció aquel Venerable Prelado , para hacer eterna la memoria de otro Angel , de otro Prelado , de otra Estrella , que destinó la Providencia , para que estuviese fixa quarenta y cinco años en nuestros Orizontes ; una Estrella , que si yá la llorámos eclypsada ,

no podrá apartarse su memoria de nosotros.

Ay , Señores ! Serán oportunas las riberas del Oceano , para imitar los llantos que ocasionaban en los Israelitas las memorias de Sion ? Podrémos olvidar aquel lleno de alegrías , y de gozos , que bañaban nuestros corazones con la presencia del Pastor que perdímos ? Podrán desfigurarse los renglones de su preciosa historia , que vemos repartida en tantos monumentos , que conserva esta Ciudad , y su Diócesis ? Podrémos callar nosotros , quando , si lo hiciéramos con un olvido criminal , y detestable , hablarían los ladrillos , y las piedras de tantas Iglesias , y Hospitales , ó restauradas , ó sacadas de cimientos , que deben el ser á su amor Paternal , á su charidad , y á su zelo ?

Podría V. E. tolerar esta reprehensible indi-

ferencia , quando las lagrimas , que con dulce precision se vienen á sus ojos , le renuevan aquella amable atencion , urbanidad , y respeto que debió á nuestro Ill.^{mo} Prelado ? Podría mi Iglesia desconocer á su Pastor , quando acostumbrada á no oír otros sylvos que los suyos ; enseñada á no entender otra direccion que su Baculo , era conducida en los brazos de la ternura mas obsequiosa , y mas atenta ? Podrá desprenderse de aquellos sagrados lazos , de aquellos fuertes vínculos , que unian al Pastor con sus Ovejas ; de aquella inveterada , gustosísima costumbre de estar los hijos junto al Padre , junto al Prelado los subditos , los ramos de las palmas , para hablar con el idioma de las Santas Escrituras , los hijos de Aarón junto á este gran Sacerdote de el nuevo Testamento ?

Pue-

Puede ser aprehensión mia ? Tendrán aquí lugar las preocupaciones ? Podrán equivocarse las tiernas experiencias con que veíamos todo el Pueblo sentir las avenidas del gozo , quando entraba en nuestra Iglesia á exercer las Sagradas Funciones de su Pastoral ministerio ? No es asi Señores ? No os desatinabais todos , no os apresurabais á besar su mano , y á recibir sus bendiciones , sin dexarle salir muchas veces de la Iglesia , nunca satisfechos de acreditarle vuestro amor , vuestra veneracion , y respeto ? Pero , ó dolor ! O juicios incomprensibles del Altísimo ! O , suerte infeliz , y desgraciada de las alegrías de esta vida ! Yá no le verémos mas en ese Choro ; yá no subirá á ese Presbyterio ; yá no le vereis enternecido al oír la Divina Palabra , enseñando á sus hijos á recibirla en su

corazon con las impresiones que merece ; yá
no le vereis en los Divinos Mysterios sobreco-
gido de aquel sagrado horrór con la presencia
real de Christo , que nos confundía á los Sacer-
dotes. Perdímos un Padre , un Pastor , un An-
gel , un Prelado , el baculo de los Ancianos
desvalidos , el socorro de las Viudas , y las
Huerfanas , el consuelo de las Esposas de Jesu-
Christo , el recurso universal de todas las aflic-
ciones de esta Ciudad á todas luces grande. Es
Cadaver yerto aquel corazon , que ensanchó la
Divina Providencia , para que abrigára en su
seno todas las aflicciones , y fatigas de sus sub-
ditos. Yá le visteis troféo el mas doloroso de
la muerte en esas calles , en este Templo , don-
de se conservan sus cenizas , sin que nos quede
otra cosa , que la amarga memoria de su pér-
dida,

dida , los llantos de los pobres , la afliccion , el desamparo de tantas familias honradas , que podrian rodear su Cadaver , como el de Dorcas en Jope , manifestando los efectos de su piedad , y paternales entrañas.

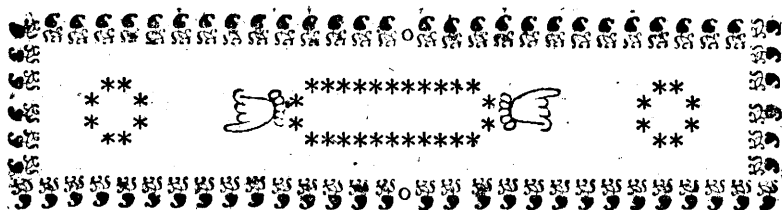
Bien lo sabeis , Señores : bien conocida tiene esta verdad V. E. No creo , que mis Hermanos podrán corregir en esta narrativa otro defecto que la frialdad de mis voces. Ello es así. Sin faltar al respeto , que debo á la Cathedra de la Verdad , puedo decir : traté bien de cerca á nuestro Ill.^{mo} Prelado ; me honró con singularísimas confianzas ; fuí testigo de sus obras , y conducta ; y para inocente desahogo del dolor , y de la pena , no tengo detencion en aplicarle las palabras , que mereció el Señor Obispo de Tiatira : *Novi opera tua , fidem , &*

cha-

*charitatem tuam ; ministerium , & patientiam
tuam ; & novissima opera tua plura prioribus.* Sé
la conducta , el espíritu , el método de vida de
Nro. Prelado ; conocí sus obras , y entre ellas
sobresalió siempre , como carácter estable , y per-
manente , una fé viva , una Religión sólida , en-
cendida con la charidad mas tierna ; su ministerio
Pastoral fué todo efecto de una paciencia , y dul-
zura , de que no sabía desprenderse ; y sé , que
en los últimos años de su vida se excedió á sí mis-
mo ; adelantó con los mas visibles progresos la
fé , que la charidad animaba ; la paciencia , y la
dulzura con que honró su ministerio. Esta es la
division del Discurso , y el Elogio Fúnebre , que,
creo , debo dár á la preciosa memoria del Ill.^{mo} y
R.^{mo} Sr. D.Fr.Thomás del Valle, Obispo de Cadiz,

Implorèmos las asistencias de la Divina Gracia.

AVE MARIA.



NIEN PUDO TENER AL-
 guna disculpa , dixo San
 Cyrilo Jerosolimitano , ha-
 berse entrado cierto hom-
 bre al combite sin la vesti-
 dura nupcial. Acaso pudo ser ignorancia , ó
 inadvertencia , hallandose combidado repentina-
 mente para una funcion que no pensaba ; pero
 perseverar en él á vista del exemplo de los de-
 más combidados , conservar las manchas , y los
 andrajos de su ropa , sin aprender de la decen-
 cia de los demás que estaban sentados á la me-
 sa , no merece disculpa semejante descuido , y

negligencia. Puede tal vez haber algún error disculpable en admitir las Sagradas Dignidades: nunca podrá borrarse la mancha de un enorme atentado , y sacrilegio , solicitar sin la Divina vocación las primeras Sillas del Reyno de Christo. Pero si en estos primeros pasos pudo merecer algún disimulo la preocupacion , ó la ignorancia , no la tiene , ni puede tener conservarse en el Sagrado Caracter de la plenitud del Sacerdocio , sin tener una vida irreprehensible , que pedía Pablo. Sin salir del continente de nuestra España , tienen los Señores Obispos un Cielo entéro , lleno de orbes luminosos de Estrellas , y de Astros de primera magnitud , que alumbran con sus Sagrados resplandores , para llegar á la perfeccion , que supone en sí el Caracter Episcopal , que se confiere por las

manos del Presbyterio. Pero si en otros se puede dudar la vocacion Divina , al Señor Don Fr. Thomás del Valle desde luego le fué la Providencia proporcionando rapidamente los ascensos, para elevarlo á la Sagrada Dignidad , que habia de ocupar en la Iglesia.

Nació en Madrid en 13. de Noviembre de 1686. A los catorce años y dos meses , en 17. de Enero del año 1700. , vistió en Malaga el Abito de la Religion Dominicana , donde habia de labrarse , y perfeccionarse para las altas empresas á que lo destinó la Providencia. Poco despues se retiró á aquel Religiosísimo Convento el Il.^{mo} Señor D. Fr. Manuel de Santo Thomás , lustre de tan esclarecida Familia , que aspirando á cultivar la ciencia de los Santos , renunció la Mitra de Malaga , y se encerró en

una Celda , para proporcionarse á una muerte preciosa á los Divinos ojos. La viveza , la capacidad del P. Fr. Thomás del Valle (ó como S. Il.^{ma} por su humildad nos decia muchas veces , una cierta inclinacion á obedecer , y ser mandado , y agradar á los Superiores , pues yo no nací para mandar , sino para servir) le hicieron acreedor á que se destináse , á nuestro Religioso Joven , á la asistencia de aquel Venerable Prelado. La estimacion que hizo de sus talentos , y de su Literatura , se comunicó á los Superiores de la Orden. El año de 711. empezó á leer las Artes en Malaga : el año de 15. vino á leer Theología á este Convento de Cadiz. Concluyó el año de 23. Inmediatamente fué electo Prior de este Convento ; y el año de 24. , por gracia particular del Señor Benedicto

XIII. , fué creado Maestro en Theología. En la Congregacion intermedia , que celebró la Provincia el año siguiente en Almagro , en 5. de Marzo , fué elegido Definidor General. Asistió en Roma en la Pasqua de Pentecostès del mismo año al Capitulo , en que fué elegido Ministro General de la Orden Dominicana el Rmo. P. Mro. Fr. Thomás Ripòll : Y en 24. de Agosto del año de 25. fué presentado por S. M. Catholica , el Señor Don Phelipe V. (que de Dios goce) para el Obispado de Cartagena de Indias ; de modo , que en solos veinte y quatro años de Religioso concluyó sus Cathedras, sirvió sus Prelacias , mereció á su Provincia las mayores confianzas , y se hizo acreedor á las altas Dignidades de la Iglesia.

Pero no habia resuelto la Providencia salie-

se tanta luz de nuestros Orizontes. Una cierta repugnancia , y temor humilde de la Dignidad Episcopal , le inclinaron á renunciar esta Mitra : y sin embargo de la madurez , y reflexion con que el Señor Don Phelipe V. rehusaba presentar segunda vez para las Prelacias de sus Vastos Dominios al que antes las habia renunciado , en 31. de Diciembre del año siguiente 1726. lo presentó para el Obispado de Ceuta ; y en Agosto de 1730. lo destinó para la Mitra de Cadiz. Tres años , á corta diferencia , ocupó aquella Silla , conservando siempre tanto amor , y ternura à su primera Esposa , que jamás le oímos otras expresiones , que elogios , y Pane- gyricos de su Cabildo , de su Clero , de sus Gobernadores , y Gefes , y de los demás Dio- cesanos. La situacion , y circunstancias de un

Presidió en el Africa , há merecido siempre la atencion á nuestros Catholicos Monarchas , y la Real benevolencia , con que se interesan en los alivios de sus subditos , no podía dexar de extenderse á los Prelados de Ceuta : cuidan , que en su Consejo de la Cámara , se consulten , y propongan para otros Obispados del Reyno. Al fin no era Ceuta , sino Cadiz la Esposa , que le preparó la Providencia á nuestro Prelado , y la que no tubo valor para dexar , aunque se le nombró por el Señor Don Fernando Sexto en el Obispado de Cordoba ; y el aprecio que se hizo de su prudencia , y talentos , lo hacian acreedor á los mayores Cargos.

Hasta aqui hemos visto los rápidos vuelos con que la Providencia elevó al Señor Don Fr. Thomás del Valle , apresurandose á sacarlo de

los Claustros , para colocarlo sobre el Monte , donde pudiera derramar la Sal , y la Luz que había adquirido , compendiando en solos veinte y quatro años de los exercicios Religiosos , lo que pedia otras extensiones , y espacios. Pero en la Chronologia de los juicios del Altisimo cuenta una vida inocente , é irreprehensible las Epocas de la ancianidad mas cumplida : y podemos decir , se halló el Rmo. Padre Mro. Fr. Thomás del Valle á los veinte y quatro años de Religioso , lleno de prudencia , de discrecion , y de dias , quando la Religion empezaba á aprovecharse de sus talentos , y virtudes para edificacion , y utilidad de sus Claustros. Sigámos sus acciones , y conducta , desde que ocupó la plenitud del Sacerdocio , y hallaremos un Religioso el mas exacto , y observan-

te , un Prelado lleno de Piedad , de Religion , y de Fé encendida , y abrasada en la Charidad mas tierna , que siempre crece , y aumenta sus volcanes , é incendios , sirviendole de pasto , y combustible las mismas canas , y los años. Esta fué la primera parte del Discurso.

Con la certeza que alcanza un juicio prudente , reverente , y obsequioso , quiero decirle á aquella Grande Alma : *hæc dicit Filius Dei, qui habet oculos , tanquàm flammam ignis : novi opera tua , & fidem , & charitatem tuam.* El Hijo de Dios , que es todo charidad , todo amor , y ternura con los hombres , este Principe , y Pastor de todos los Pastores ha visto , y examinado tu conducta , la ha hallado llena de fé , la ha hallado abrasada en charidad. Dadme vuestras atenciones un rato.

No háblo aquí de aquella fé precisamente especulativa , con que damos acenso á las verdades reveladas ; fé , que puede hallarse apagada , y cubierta de las inmundas cenizas de los vicios ; una fé muerta , y sin obras , que hace á los Catholicos mas reprehensibles respectivamente , que los Gentiles , y Paganos , porque la contradicen atrevidamente con sus obras : háblo de aquella fé , de que texió aquel hermoso Panegyrico el Apostol en su Carta á los Hebreos ; fé , que alienta á los Santos á vencer las Diademas y los Reynos , á obrar la santidad , y la justicia , conseguir las Divinas promesas , apagar los impetus del fuego , embotar los filos del acero , y cerrar las bocas , y las fauces de las Fieras , y Leones ; una fé , que brilla , y se dá testimonio á sí misma con las obras ;

obras ; fé rodeada , y adornada como Reyna de la preciosa variedad , que le forman las virtudes. Esta es la que admirámos todos en nuestro Ill.^{mo} y R.^{mo} Prelado. Setenta y cinco años, un mes , y dos dias , vistió el Abito de la Religion Dominicana ; pero podría la Critica mas severa echar menos en un Señor Obispo , agoviado con el peso de los ministerios Pastorales , la observancia mas exacta de su Religion , y su Instituto ? Creo , Señores , que solo en el Rito Romano , á que debía acomodarse por su Dignidad , se distinguia de lo que habia sido con sus Religiosos , quando Lector , quando Maestro , quando Superior de este Convento , quando Joven precisado á la rigida disciplina , con que se crían los hijos del Señor Santo Domingo. Con qué amor , con qué ter-

nura apreciaba el Santo Abito ! Era para S. Il.^{ma} la mas dulce complacencia tratar de las costumbres , de las prácticas , y observancias Religiosas. Rara vez se le caían de los labios las virtudes , y las prendas de aquellos Maestros celebrados por su Literatura , que habia conocido quando Joven. Quién de los Familiares lo vió jamás desnudo de la pobre Estameña de su Abito ? Muchos viven aún , que son fieles testigos de esta verdad incontestable , que desde su juventud notaron , y admiraron la severa , y rigidísima disciplina de su Amo.

Como la Religion Dominicana cria á sus hijos con la dulcísima leche de un tierno amor á la Santísima Virgen , con el Sagrado Título del Rosario , promovido , ideado , y radicado con tanto fruto por su Santo Patriarca en el

corazon de los Fieles , fué , y murió nuestro Illustrisimo tan amante de esta preciosisima Reyna , que continuamente se empleaba en rezarle su Rosario todos los ratos , que le sobraban , yá de las obligaciones de su ministerio , yà de las continuas visitas , con que todas las personas de Cadiz se empeñaban á porfia en tratarlo , y obsequiarlo ; acreditando una continua experiencia , debian aplicarse aquellas palabras del Psalmo : *Vultum tuum deprecabuntur omnes divites plebis*. Con una santa impaciencia solia desprenderse de estas molestas distracciones para rezar el Rosario de la Santisima Virgen : y estas fueron las pobres , pero inestimables alhajas , que se le hallaron en su ropa yá difunto : relevantes documentos del amor , con que ocurría diariamente á esta Madre de Mise-

ricordias , para lograr su socorro , y asistencia en sus Pastorales cuidados.

El amor al Señor San Francisco de Asis , carácter indeleble de la Religion Dominicana , estaba tan impreso en su corazon , que no bastandole los obsequios comunes , usaba un Cordón del Santo Patriarca en lo exterior ; y para la inteligencia de muchos , como señal de su devocion , y respeto propio de un Religioso Dominico ; pero no ignóro , y lo entendí en algunas confianzas que merecí á S. Ill.^{ma} , tenía otros usos bien molestos , que se conformaban con el original de aquel penitentísimo Santo. Sus ayunos los Viernes , y Sabados de cada semana , las Vigilias todas , y Visperas de la Santísima Virgen con todo el rigor , y severidad de la Orden , eran patentes y notorios.

Su castidad , su honestidad , y su pureza fué tal , y tan grande , como esta virtud necesita : Azucena hermosísima , que requiere estar distante de los ayres Seculares , y mundanos , porque todos le sirven de contagio. Jamás oía la Oracion fuera de Casa , si no le obligó á ello alguna funcion de su Pastoral ministerio : negado enteramente á todo trato de personas de otro sexo , como no fuese alguna rara vez á Señoras , que por su elevacion , y carácter hiciesen indispensable alguna breve visita del Prelado. Es preciso volver á repetirlo. Nunca ofendió la modestia Religiosa , desnudandose de el Santo Abito , aun en presencia de sus Familiares , y Domesticos , adornados yá con el Carácter de Sacerdotes. Su pobreza en su cama , en su Palacio , en sus muebles era admirada de los

muchos Señores Obispos , y Arzobispos, que tuvieron la fortuna de tratarlo. Su trato interior con Dios , su religion , y su ternura , yá en sus soledades y retiro , yá al celebrar los Divinos Mysterios, le rebozaban del corazon á los ojos. Bañaba diariamente los Altares , los Sagrados Vasos con sus lagrimas con la presencia Real de Christo , sin que esta ternisima práctica la interrumpiese en los últimos dias de su vida ; recibiendo á su Dios Sacramentado tres veces en la semana , aun yá postrado , y rendido de la debilidad interior , que por altos juicios de Dios ignoraron los Medicos , como S. Ill.^{ma} decía , y nos privó á todos de ser testigos de los últimos excesos de su amor , si hubiera recibido el Sagrado Viatico.

En los retiros , y soledades de su Casa de-

sahogaba su corazón con los mas tiernos coloquios con su Dios: sus afectos eran tan vehementes, sus expresiones tan tiernas, que podía commover, y llenar de confusion, como con efecto llenó á muchos, que los oyeron, y admiraron. Sufrió S. Ill.^{ma} una molesta tentacion sobre su Predestinacion, que á tiempos lo abatía y reducía á la mayor congoja, y desconsuelo. Alguna otra vez le merecí, me confiase estas fatigas, buscando en mi frialdad y tibieza los alientos, que necesitaba en tantos quebrantos: pero mientras yo inutilmente me esforzaba á disipar aquellas nieblas, tengo bien presente, que sacando una vez ciertos versecitos, que usaba como antidoto en estas tan terribles congojas, los leyó con tanta vehemencia, y tal espiritu, que se me representó al

Grande San Francisco de Sales , que afligido , y combatido de tentacion semejante , subiendo las llamas del amor de Dios á aquel grado á que el Señor sabe levantarlas en los Santos , prorrumpió en aquella quimera de amor Divino (si es licito explicarme de este modo) que era el argumento mas firme de los que se pueden tener en esta miserable vida , en materia tan llena de sombras , y mysterios de su salvacion eterna. Señor , decía aquel Grande Obispo , y Principe de Genève , yá que tengo la desgracia de ser réprobo , yà que haya de sufrir la mayor miseria que puedo imaginarme , como es el no amarte para siempre , ahora que puedo , Dios mio , con todo el corazon , con toda el alma voy á amaros. Asi vencía aquel Santo Obispo sus tentaciones , y fatigas , y asi se ex-

plicaba tambien nuestro Illustrisimo Prelado.

Su humildad profunda le hacía muchas veces abatirse á una total desconfianza de sí mismo , acostumbrado á oír los desengaños del Señor Don Fray Manuel de Santo Thomás , Obispo de Malaga , con mucha frecuencia se acordaba de su Celda , y le parecia preciso este retiro para concluir sus dias , y aprender á morir. Qualquier suceso adverso á sus Diocesanos , se lo atribuía é impútaba á sí mismo , pareciendole , solo tendrian remedio los daños que sobrevenian , ocupando la Silla otro Prelado , que emmendáse , y corrigiese sus defectos. O , y quanta cuenta me espera en el Tribunal de Dios ! solía exclamar afligido , embidiando la paz , y tranquilidad de conciencia , que suponía en qualquiera de sus subditos. Es-

tas eran las virtudes , con que su fé , y su religion se manifestaba adornada , no por algunos pasages transeuntes , ó demostraciones momentaneas , no en aquellos dichosos instantes , en que conteniendo la Gracia la rebelion de las pasiones , aun Saúl sabe llorar las desgracias de David. Eran estas virtudes , este agregado de castidad , de pobreza , de humildad , de devocion , y de piedad estable , y permanente en nuestro Ill.^{mo} Difunto , y crecian tambien con el curso de los años. Podemos decir , que murió como Abrahán *senex* , & *plenus dierum* : sus dias los ochenta y nueve años , tres meses , y seis dias de su edad , todos estuvieron llenos de estas acciones heroycas ; pero todas ellas se ennoblecian con aquella charidad ternisima , aquella misericordia , aquel amor Paternal para los

los pobres de Christo , para toda clase de aflicciones , y cuidados de sus subditos , que á manera del Santo Job nació con el Señor Valle, y fué succesivamente creciendo con sus años. .

No podia oír necesidad , que no le afligiera , y contristára. Quanto le daban las rentas de la Mitra , quanto la liberalidad de los Fieles ponía en sus manos , todo se convertía en alivio de los pobres. Con la mayor liberalidad y desinteréz se desprendía de los muebles, y alhajas mas preciosas , y las reducía , y convertía en pan para los pobres. Su porte , su Familia , su Palacio , todo moderado , y religioso , no retardaba , antes sí facilitaba , y promovía estos alivios. Además de las limosnas diarias , que eran comunes y copiosas , además de las del Obispado , que eran frecuentes , y exce-

sivas , daba mensualmente en esta Ciudad mas de seiscientos pesos , que se repartian en familias honradas , que ahora lloran la falta de su Pastor , y su Prelado. Todas las Escuelas de Christo de la Diocesis se conservaban á expensas de la charidad de S. Ill.^{ma} No hay Hospital , ni obra pía en todo el Obispado , que no experimentase con frecuencia sus limosnas. Las Iglesias , sus Sagrados Ornamentos , la pobreza de sus Ministros se sostenian , se restauraban con los fondos de sus Paternales entrañas. A su zelo debe la Iglesia Parroquial de la Isla de León desde sus cimientos toda la decencia , que tiene. El Hospital General de pobres de uno y otro sexo de el mismo Pueblo es obra toda suya. Me entregó crecidas porciones para costear su fábrica , para prevenir las camas , y

utensilios de los pobres , y no se detuvo tampoco en poner su firma en mi poder para facilitar los fondos precisos para esta obra , y otras, que confiaba á mi cuidado.

Con aquella memoria , y firmeza de potencias , que conservó hasta el último dia de su vida , tenía mui presente el del fallecimiento de todos sus amigos , familiares , y domesticos ; y sin que nadie se lo acordase , no lo olvidaba su Ilustrísima haciendoles annualmente con el Santo Sacrificio de la Misa , que encargaba á varios Sacerdotes pobres , el mas util , y fructuoso Anniversario. Si oía la campanilla de la Hermandad de la Santa Charidad de nuestro Señor Jesu Christo , que avisaba estar á las puertas de la Iglesia algun pobre cadaver , inmediatamente encargaba Misas para

sufragio de aquellos pobrecitos. Sin olvidar las necesidades corporales , era refugio universal de todos los desvalidos y afligidos. Para merecer la atencion , y la charidad de los Gefes , conservó siempre la mejor harmonía con los Magistrados , Gobernadores , y Gefes de las Plazas de Cadiz , y Ceuta , sin otro objeto , que amparar , y favorecer , como verdadero Padre , las desgracias de sus hijos ; pues para sí nada pretendía , ni buscaba , siendo tan Novicio de Santo Domingo en ésta parte en 19 de Febrero de 76 , en que pasó á mejor vida , como lo era en 17. de Enero á principio del Siglo, en que vistió su Santo Abito.

Y con estos exemplos , os parece , tendremos que embidiar la charidad de un Santo Thomas de Villanueva , de un San Julian , de un

Cardenal Cisneros , un Moscoso , un Talavera , un Don Pasqual de Aragón , todos Obispos de estos Reynos , y otros muchos Astros de primera magnitud ; de quienes hizo una abundante coleccion en su tiempo el V. P. Mro. Fr. Luis de Granada , para presentar á los Señores Obispos de España estos exemplos , y heroismos de charidad , y beneficencia con los pobres ? Ay , Señores ! hay mucha limosna que dár , quando la mesa , el porte , el vestido está ceñido con las reglas de la moderacion christiana. Es digno de reparo , que en aquel combite , aquella Cena grande , que refiere San Lucas en el cap. 14 , fueron solo tres ricos los llamados al combite. Habiendose estos escusado , aquel hombre grande , que preparó la Cena , le dixo á su Mayordomo : *Exi cito in vicos , &*

plateas Civitatis , & pauperes , & debiles , & claudos , & cecos introduci hic. Sal presto por esas calles , y esos barrios , y á todos los pobres , los débiles , los coxos , y los ciegos traelos aquí. *Domine , factum est , quod imperasti , & adhuc locus est.* Señor , yá estás obedecido , yá te he llenado la Casa de mendigos , de ciegos , y de coxos ; pero aún todavía sobra lugar en vuestra mesa : pues *exi ivias , & sepes , & compelle intrare , ut impleatur domus mea.* Sal inmediatamente á esos vallados , y caminos , no te vengas sin pobres , obligalos á venir á mi mesa ; pues quiero , que ellos ocupen el lugar , que los otros perdieron por sobervios , é ingratos. Valgame Dios ! con sola la comida preparada para tres poderosos del mundo hubo lugar para llenar la casa de

pobres , sin que bastasen los de la Ciudad , y se hiciese preciso ir á buscarlos á los campos ! Si , Señores : la cuenta es mathematica : con un real de plata se contenta un pobrecito ; y para una mesa , un combite de un Poderoso , quantos reales de plata se consumen en excessos , melindres , é invenciones de la gula ? Ved aquí , quantos pobres dexais perecer de hambre , mientras vosotros usais diariamente esas mesas esplendidas , que reprueba el Evangelio : y entendereis , quan distantes estais de compadeceros de las aflicciones , y quebrantos de Joseph , mientras vosotros pasais tan alegres vuestros dias : y conoceréis , porque un Prelado lleno de charidad , y de zelo con menos arbitrios , que vosotros , sabe hacer prodigios , y milagros.

El Señor Don Enrique Pimentél , Obispo de Cuenca , solía ir todas las noches á su Iglesia á la Oracion à adorar el Santísimo Sacramento. Presentosele en una de ellas una Señora à pedirle limosna ; dióle algunas monedas de plata el Señor Obispo , y prosiguió su oracion : volvió segunda vez con algun disimulo , y sucedió lo mismo ; volvió tercera vez , y el Venerable Prelado , sin alterar su paciencia , y su modestia , le dixo : tome , Señora , y no se canse en pedirme limosna , porque yo nunca me cansaré de darsela. Difusísimo sería , si refiriera los excesos de charidad del Cardenal Moscoso y Sandoval , Arzobispo de Toledo. Don Antonio Payno , Arzobispo de Sevilla , repartía un año quarenta mil ducados para casar Huerfanos , y al siguiente otros quarenta mil

para Religiosas. Don Juan de Coello y Sandoval , Obispo de Plasencia , se compadecía de las pobres Labradoras , que venian á vender leña , aves , huevos , y otros viveres á la Plaza : se hizo cargo de satisfacer por ellas toda la Alcavala , que causaban , para que les quedase libre su sudor , y su trabajo. En las tres Universidades de Alcalá , Valladolid , y Salamanca tenía prevenida Casa con muebles , Mayordomo , y sirvientes , en las que mantenía sesenta Jovenes habiles con el titulo de Familiares suyos , para cursar las Sagradas Facultades de Theología y Canones. Don Christoval de Lobêra , Obispo de Plasencia , tenía los Salones de Palacio llenos de lana , estameña , lienzo , medias , zapatos , y sombreros , para repartir á sus pobres. El Señor D. Fr. Thomás del Valle

en estos últimos años repartió en un solo día mas de nueve mil pesos de limosna : poco despues en otro dia mas de doce mil. Y si éstas son obras novisimas , mayores que las primeras, aun huvieramos visto superiores exemplos de charidad , si hubiera sobrevivido algun tiempo. Pero me llama yà el ministerio Pastoral de nuestro Prelado Ill.^{mo} , y voy á la proposicion segunda del Discurso.

No solamente la charidad , la religion , la piedad deben brillar en los Señores Obispos , el ministerio Pastoral , el uso de la alta Potestad con que los honró el Espiritu-Santo , para el gobierno de su Iglesia , es la joya mas preciosa , que forma la corona á un Prelado , y le hacen digno Sucesor de los Apostoles. Al Angel de Tiatira , despues de haberle alabado su

fé,

fé, y su charidad, se le dà público testimonio de la paciencia, con que desempeñaba su Pastoral ministerio : *ministerium*, & *patientiam tuam*. En el cap. 42. de las Profecias de Isaías manifiesta el Eterno Padre la complacencia, que tiene en su amado Hijo, cuya benignidad, y dulzura dista mucho de los excesos de la severidad, y la dureza. *Calamum quasatam non conteret*, & *linum fumigans non extinguet*, *in veritate educet judicium*. No acabará de quebrár la caña, que está medio rota, y cascada; no acabará de apagar el pavilo de la hacha, que está humeando, y con esperanzas de encenderse : en sus juicios, y providencias será la razón la que haga todos los oficios; un amoroso convencimiento del Reo, será la sentencia definitiva, con que termine sus procesos. En el Evan-

gelio de la presente Fesia tenemos una prueba terminante de esta benignidad de Jesu-Christo. Convencida una pobre Muger del crimen de adulterio , instando los acusadores por la pena impuesta por la Ley , Jesus se contentó con llenar de dolor , y confusion á la delincente , y hacer enmudecer à los acusadores , acordandoles los delitos , que les arguían sus conciencias : *Qui sine peccato est , primus in eam lapidem mittat* : el que se halle sin pecado , ese sea el que le arroje la primera piedra. El Apostol San Pablo , quando le exhorta á su Discipulo Timothéo , à reprehender , y corregir oportuna , é importunamente , le encarga , que esto lo execute , empleando toda la eficacia de la Divina palabra , y la virtud , y atractivo de la dulzura , y paciencia : *In omni patientia , &*

doctrina. Y á la verdad el Prelado no ofenderá, ni escandalizará á los subditos , si no lo ven desnudo por las calles , dixo el (a) Sr. S. Juan Chrysostomo , pálido y macilento por los ayunos ; pero podrá perturbar toda la Grey , si no llama , como Pastor con sylvos amorosos las ovejas , si solo usa de las piedras y la honda , que solo son útiles para ahuyentar las fieras que destrozan el rebaño ; pues no ama tanto el Señor , concluye este admirable Prelado , al hombre por la virginidad , la mortificacion , el ayuno , la liberalidad en repartir sus bienes con los pobres , como por la dulzura , y suavidad en las costumbres : *Neque enim Deus tam diligit , homines propter virginitatem , jejunium , contemptus divitiarum , hilarem elemosynarum elargitionem ,*

L

quam

quam propter mites, benèque compositos mores. (b) Y éste, podemos decir, fué el carácter particular, y el espíritu del Ill.^{mo} y R.^{mo} Señor D. Fr Thomás del Valle en su Pastoral ministerio.

Este fué inseparable de una paciencia cristiana, una dulzura y suavidad, de que no sabía desprenderse, y que crecía y se aumentaba con sus años: *ministerium, & patientiam tuam, & novissima opera tua plura prioribus.* Vuelvo á suplicar las atenciones. Era nuestro Ill.^{mo} de una constitucion y temperamento natural, agil, vivo, y expedito, gozaba una claridad de potencias, una organizacion tan bien formada, que como todos vimos y admirámos, se manejaba en los años de su edad mas abanzada, con la misma facilidad, que otros en la juventud mas

ro-

robusta ; ni usó , ni necesitó anteojos , ni le tembló el pulso ; escribía con la misma velocidad el año de setenta y seis , que había escrito quando joven ; conservaba una memoria tenacísima , y retenía con la mayor firmeza las especies de la Religion y del Claustro , como tambien la variedad de personas de todas clases , que había conocido y tratado. Con la primera idéa de una sinrazon , ó de un delito , parecía que se sorprendía de un enojo , é indignacion contra el culpado ; pero no había señal mas segura en S. Ill.^{ma} de concluir qualquier negocio , derramando toda la benignidad de su gran corazon , que haberlo empezado con algunas señas de disgusto é impaciencia. Como la imposicion de manos , las Sagradas Ordenes son los mayores cargos de los Señores Obispos ; y

aun

aun á San Leon el Grande , despues de habersele revelado se le habian perdonado todas sus culpas , se le excluyeron expresamente los yerros que había cometido en la imposicion de manos , solía S. Ill.^{ma} disgustarse , quando se veía cercado de pretensiones importunas de Ordenandos ; pero á pesar de todas las dificultades que se le ofrecian de pronto á su imaginacion vivisima , luego se reconvenía á sí mismo , y sin poderse contener , nos decía á qualquiera de los Compañeros que veía : Qué han de hacer estos pobres ? yá han hecho su viage , y han prevenido sus cosas ; y no les permitía su ternisimo corazon esperar à que volviese á repetir instancia el Pretendiente ; mandaba à sus Familiares saliesen á buscarlo ; ó si acaso lo veía , le decia : Ea , cuidado que yo madrugo,

y á las cinco de la mañana (esto es en las Temporas de Septiembre) yà estoy en el Altár , no haga Usted falta , que no es razón , que yo lo esté esperando. Asi concluía aquel negocio , que había empezado por enfado.

Nunca supo vengarse : corazon verdaderamente de Angel , de Prelado , de Obispo , de Esposo de la Iglesia de Christo , Paloma innocentisima , cuyos ojos están purificados con el néctar de las suavidades , y dulzuras del mejor de los Esposos. Esta es una verdad , que hará inmortal la memoria de nuestro Ill.^{mo} defunto. En todas las ocasiones en que su Dignidad se halló ofendida , en quantos sucesos se le agravió el respeto debido á su Sagrado Carácter , y á sus años , dió las pruebas menos equivocadas de no abrigar en su corazon odio , ni rencór con-

tra el agresór y el culpado. Si le pedía alguna gracia , despues de haberlo ofendido , solía conseguir mayor agrado , mayor dulzura , mejor despacho del Prelado. Aunque entendiera sería util para la conclusion de algun negocio , tomar alguna providencia , que por otra parte pedía la justicia , no bastaría todo el mundo á inclinarlo en estas circunstancias de hallarse ofendido , á tomar alguna contra el delincuente. Ay amigo , nos decía , eso huele á venganza , no Señor , tomémos otro rumbo , no conviene ahora ; esperese otro tiempo : y por mas veneno , que le influyeran las diversas delaciones , ó adulaciones , con que muchas veces se intenta sorprender el candór de una alma noble , nada podrian conseguir , que manchase la sinceridad de su ànimo.

Como podémos decir , los había criado á todos en el dilatado tiempo que gobernó esta Diócesis , y su viveza , y perspicacia le hacía unir , y reducir á un punto de vista la historia particular de cada uno de sus subditos , hablaba su dulzura y mansedumbre mil motivos para conservar su tranquilidad , aun quando se le presentaba una delacion , una quexa , que parece , derramaba sangre , que debía caer sobre el culpado. En breve formaba las combinaciones de la indole , de las circunstancias todas, y encuentros de los sugetos : lo oía todo ; despedía con agrado al delatór , lo serenaba , y no solía descaecer de su estimacion el culpado : muchas veces ni le hablaba una palabra. El Sr. San Basilio en su Carta 158. dió una idèa de la conducta , y prudencia del Señor Don Fr.

Thomás del Valle. Había tomado cierta providencia contra un delincente un Visitador del Santo Obispo, el que ofendido, arroja una Carta al Prelado, quexandose de la antigua enemistad, y oposicion del Cor-episcopo, y de la facilidad de San Basilio en oír sus delaciones. Mas valía, te enmendàras tú, le responde el Santo, y te separàras de esa indecente compañía que tienes, que cansarte en acordarme las indisposiciones, y disgustos antiguos, que has tenido con el Cor-episcopo; pues tén entendido, que hasta que eches esa persona de tu casa, nada esperes de mí, por mas cartas, que pongas en mis manos: *Ejice illam ex ædibus tuis; donèc ista feceris, etiam si innumera causeris per epistolas, nihil efficies.* Mucho importa para el acierto la experiencia de las ca-

nas , y los años : rara véz en las queexas , que se llevan á los Superiores , dexa de ser el primer resorte , que pone en movimiento la máquina alguna pasión oculta de interés , de emulacion , ú otra semejante. Quando el hijo Prodigio volvió á casa de su Padre arrepentido , y con firme resolucion de corregir sus yerros ; su hermano mayor no pudo contenerse , y le hizo presente á su Padre sus extravíos , y torpezas ; no le parecian convenientes aquellas demostraciones de alegrías , y regozijo , que aquel amoroso Padre había dispuesto , para celebrar la vuelta de su hijo. Hà tantos años , le decía el hermano mayor , que estoy en tu casa , jamás hé desobedecido tus preceptos , siempre hé observado tus ordenes ; pero aun no te hé merecido que me des un Cabritillo para diyer-

tir á mis amigos ; y despues que este hijo tuyo hà malvaratado su hacienda , con escandalos y afrentas de su casa , le preparas el mejor Becerro del ganado ? De modo que en todo el tiempo , que estuvo el Prodigio ausente de su casa , no se acordó su hermano de sus yerros , ni le hizo memoria de ellos á su Padre ; pero asi que lo vé otra vez en casa , y que puede competirle en la herencia , parece zelo y amor de hermano lo que exteriormente suena en las palabras , pero en la realidad es el interés , y la codicia la que dá briq á las reconvenciones que hace. Dixolo oportunamente San Pedro Chrysologo : *Frater credidit damnum , quia redijsse conspicit cohæredem*. Quantas quexas , delaciones , informes se vén de esta naturaleza en las manos de un Señor Obispo ! Pero mucho tiene ganado,

do , quien con la madurez de la edad , y la experiencia sabe distinguir estos achaques , estas enfermedades , que se disfrazan con pretexto de charidad en los hombres. Oírlos á todos; no creer ligeramente á alguno ; baxár , como hizo Dios , á informarse y desengañarse de los clamores , que oía contra los Pueblos de Pentapolis , es la obligacion de un Obispo. Oír los yerros de sus hijos con un tierno dolor y compasion , que le haga discurrir los medios oportunos para la enmienda , son las obligaciones de un Prelado , que apetecía San Pablo en los Superiores , y Obispos : *Hujusmodi instruite , in spiritu lenitatis , considerans te ipsum , ne & tu tentéris*. Dile lo que quisieres (decía el Grande Augustino en ocasiones semejantes) dile lo que quisieres al Reo , como

hàble la charidad , y el amor de Dios arda , y se dexe vér en tus palabras : seguro está que le ofendas , como le manifiestes que lo amas en Christo Jesus , y desees ser anathèma por su salvacion eterna , como Pablo. Mostradles , decía San Bernardo , á los Reos á Dios como Padre indignado y sevèro ; pero vosotros habeis de ser Madres las mas amorosas y tiernas ; enseñadles los pechos llenos de charidad y de dulzura , y los ganareis á todos para Christo. .

Era Santo Thomás de Villanueva severísimo en sus reprehensiones , y correcciones , como lo acreditan sus obras : pero regularmente para darlas , se solía encerrár con el Reo en su Oratorio : con la vehemencia de su eloquencia y Oratoria Sagrada ponderaba con el mayor fervór la fealdad del delito ; pero volviendo

dise

dose despues á un Crucifixo , le decía : O Dios mio ! no tiene este pobrecillo la culpa ; éste mal Obispo le hà dado ocasion con sus escandalos ; seguro está que hubiera pecados en Valencia , si no estuviera Fr. Thomás en este Pueblo. Y desnudando la espalda , desgarraba con crueles azotes sus carnes , hasta que las lagrimas , y los suspiros del pecador contrito le parecian bastantes á aquel zelosisimo Prelado. O qué prodigios y milagros de penitencia obraría una conducta como ésta ! Mui semejantes á éstas expresiones fueron las que usó nuestro Ill.^{mo} con el Clero de cierto Pueblo de su Diocesis , primero inobediente á sus Decretos Pastorales , y despues arrepentido de sus yerros. Presentes están algunos Familiares , que fueron testigos de las palabras , con que se explicó el Prelado en aquel caso.

Nunca tuvo valor para desprenderse de su acostumbrada dulzura , su suavidad y su paciencia. Ningun negocio se trataba bien para su Ill.^{ma} , si causaba inquietud , y perturbacion de los ànimos. Tan constante estuvo en esta práctica en los últimos , como en los primeros años de Obispo. Bien pudiera aplicarle las palabras de David en el Salmo 91 : *senectus mea in misericordia uberi* : los últimos años de mi vida estuvieron llenos de piedad y dulzura con mis subditos : *adhuc multiplicabuntur in senectâ uberi*, diría yo , y diríamos todos , viendo la salud tan robusta del Prelado ; esperabamos aún mayores demostraciones de charidad , y de clemencia ; pues nada había que nos anunciase la pronta desgracia que llorámos. Le sucedió en veinte y dos de Enero una caída en el Gavi-

nete , que no causó otro daño en S. Ill.^{ma} , que una contusion en el brazo ; pero sin alteracion, ni indisposicion en el pulso. Inmediatamente se halló dominado de una tristeza interior , de una certeza tal , y tan firme de su muerte , que en vano nos esforzabamos todos , en vano se cansaban los Medicos en persuadirle , no tenía enfermedad considerable : nada de esto bastaba para reformar el dictamen , que la Divina Providencia le habia fixado en su alma , para disponerlo á los eternos premios , que tenía adquiridos con sus virtudes y trabajos. Dios nuestro Señor permite , les decía à los Medicos , que Ustedes se cieguen , para no conocer el riesgo en que me hallo. Solo trataba , solo ansiaba y suspiraba por oraciones , por rogativas á las almas piadosas , para asegurar su salvacion eter-

na. Recibía al Señor Sacramentado tres veces en la semana en los veinte y nueve dias que sobrevivió á la caída : pero , ó yà sea , que el amor á S. Ill.^{ma} no se acomodaba á creer su cercana muerte , ó yà fuesen las seguridades de los Medicos , no hallabamos fundamento para convenirnos con los sentimientos tristes del Prelado.

Llegó la mañana del dia diez y nueve de Febrero , y podemos decir : *Mortuus est Moyses , Servus Domini , jubente Domino , non caligavit oculus ejus , nec dentes illius moti sunt.* Murió , porque para ello fué preciso , lo dispusiese asi la Providencia. Murió ; porque era yà tiempo de gozar el premio de sus heroicas virtudes. Murió con la mayor paz , y tranquilidad , oyendo con entero conocimiento las últimas

timas oraciones de la Iglesia. Murió sin que le faltase aquella viveza , y claridad de potencias, sin los achaques , que son naturales , y comunes , aún en edad menos abanzada que la suya. Murió ultimamente , para que conociesemos mejor lo que perdimos , y para que tengamos mucho tiempo , muchos dias , y muchos motivos de llorarlo.

Este es , Sr. Ill.^{mo} , este es , Ex.^{mo} Senado, este , Ilustres Gaditanos , vuestro Pastor , vuestro Prelado , vuestro Padre. Esta fué su fé , su charidad , su religion , su dulzura , y su paciencia. Esta fué la conducta , con que honró su Pastoral ministerio. Estas fueron las obras , con que acrysoló y dió nuevo esplendór á sus virtudes en la sucesion de los años. Y si el amor , la gratitud , el reconocimiento , la cha-

P

ridad,

ridad , y la justicia obligan á los hijos á interesarse en los alivios de sus Padres , qué hariais, si le vierais afligido , pedir humildemente vuestras oraciones y sufragios ? Ay , Señores ! grandes fueron los exemplos que nos dió S. Ill.^{ma} ; pero severisimos son los exámenes del juicio de Dios , que nos aguarda : acaso estará esperando y pedirá los sufragios de sus hijos , aquellos , á quienes llenó de Beneficios , aquellos , á quienes repartió liberalmente sus limosnas , aquellos , á quienes distinguió con honores , aquellos , á quienes elevó á la Dignidad del Sacerdocio , aquellos ultimamente , por quienes continuamente rogaba al Señor en sus piadosas oraciones. Pido por amor de Dios á los Señores Sacerdotes una Misa en Altár de Privilegio : á todos los Fieles Diocesanos suyos la primera

Comunion , que reciban ; y en el dia de mañana , en que se saca Anima , la visita de Altares aplicada por su Ilustrisima. Ultimamente mientras los Ministros del Altár concluyen los Sufragios de la Iglesia , con todo aquel amor , que inspira la gratitud y el respeto , digámos todos :



REQUIESCAT

in pace.



